

# EL UNIVERSAL.

DIARIO COMERCIAL, POLITICO Y LITERARIO.

N. 1.407—MONTEVIDEO MARTES 6 DE MAYO DE 1834—PRECIO 6 VENTENES

## EXTERIOR.

### EL GOBIERNO DE LA PROVINCIA A LA HONORABLE SALA DE REPRESENTANTES.

Buenos Ayres, Abril 28 de 1834.

Año 25 de la Libertad y 19 de la Independencia.

El Gobierno acaba de verse en la necesidad de mandar rembarcar al ciudadano D. Bernardino Rivadavia, á las pocas horas de hallarse en el seno de su familia. Esta medida no está en las facultades del Gobierno tomarla sino provisionalmente, por que en el órden constitucional no le es permitido prohibir la entrada, ni impedir la permanencia en su Patria á ningún ciudadano, sino en virtud de sentencia legal ó en consecuencia de una ley que lo determine; y como en circunstancias de dicho ciudadano se encuentran muchos otros, q' ausentes de su país, bien sea espontaneamente por consecuencia forzada de sus compromisos en las turbulencias públicas q' se han sucedido en los últimos años, intentarán sin duda volver á sus hogares; se cree el Gobierno en la obligación de comunicar aquel suceso á los HH. RR. de la Provincia, con el objeto de que se sirvan pronunciar su juicio sobre él, y dictar una regla fija de conducta; en la inteligencia, de que el Gobierno no quiere por ningún motivo salir de la senda constitucional, ni ejercer á tirad alguna por su solo arbitrio y discreción.

Dios guarde á los HH. RR. muchos años.

JUAN J. VIANONT.  
Manuel José García.

El Sr. Ministro de Gobierno dirigió al Sr. Rivadavia la siguiente nota.

Buenos Ayres, Abril 28 de 1834.

Año 25 de la Libertad y 19 de la Independencia.

El Ministro que suscribe tiene el desagradable deber de anunciar al Sr. D. Bernardino Rivadavia, que el Gobierno instruido de haber desembarcado en la mañana de este día, y forzado por circunstancias imperiosas que afectan la paz pública, se ha visto en la necesidad de impedirle su permanencia en el seno de su familia, mientras obtiene una declaración que ha solicitado ya de la Legislatura, y que pondrá á la autoridad en aptitud de anunciarle una resolución legal y definitiva.

Dios guarde al Sr. Rivadavia muchos años.

Manuel José García.

## INTERIOR.

### DOCUMENTOS OFICIALES

Informe de los Ministerios de Gobierno y Hacienda á las HH. CC. del Cuerpo Legislativo.

HH. SS.

El Ministerio de Gobierno y Hacienda siente sobre manera que un repentino asalto de la demencia revolucionaria, le haya obligado á tetardarse por algunos días la satisfacción de parecer delante de vosotros y ofrecerlos, como ahora tiene la honra de hacerlo, un cuadro de pequeñas dimensiones, pero exacto; en cuyo fondo será fácil para vosotros reconocer los enlaces de lo pasado con lo presente, apreciar lo uno, juzgar del otro y con deliberaciones fundadas en la experiencia consiguiendo garantizar á la Patria un futuro tan feliz como ella tiene derecho á esperar de las virtudes del pueblo Oriental y del carácter escogido de sus nobles Representantes.

El Ministerio HH. SS., ha creído que el momento de esta solemnidad prescripta por la ley, era el mas propio para recordaros que mientras los Gobiernos carecen del apoyo del tiempo y los prestigios que sacan, tal vez, de

sus propias desgracias; mientras les falta por tanto el vigor necesario para enfreñar las pasiones, alejar sus atques é imponer mas con la voz que con las armas no hay razon para pedirles ni esperar de ellos mucho mas que de un marino hábil en medio de la borrasca; salvar la nave.—Ved ahí su deber maximo: dichoso él si en efecto la salva.

Ha parecido importante anteponer á todo, esta observacion trivial, porque el hombre entusiasta por instinto de la perfeccion ideal, rara vez deja de buscarla donde quiera, siempre que la razon advertida por la experiencia no concurre á moderar la fuerza de aquel sentimiento, y hallándose burlado, como es tan frecuente en todos los negocios humanos, la irritacion sucesiva le hace mirar con el ceño adusto de la censura todo lo que no llena la medida exacta de sus mal fundadas esperanzas.

Para que cada uno se forme las que debe y puede en el asunto, que ya comienza á ocuparnos, no es superfluo remontar hasta la época de gloriosa memoria en que constituido el país en Estado Soberano, empezó á sentir la necesidad imperiosa de sostener el esplendor de su rango, con los mismos y siempre escasos recursos de la antigua Provincia Oriental del Uruguay.

Lo que dista de nosotros este momento, no es preciso decirlo; pero si conviene recordar, aunque sea doloroso, que no habian cesado bien los festejos del 18 de Julio de 1830, cuando ya la ambicion y la envidia torpe ofrecian un campo de refugio á todos los enemigos del órden proclamado, ó sea, si se quiere, de las personas electas para conservarlo en nombre del Pueblo y de la Ley.

La fuerza del Gobierno debió por tanto dividirse, como sus movimientos, entre el cuidado de su infantil existencia y el ensayo practico de las instituciones, que por nuevas y mal conocidas resistian mas bien que no auxiliaban la accion del P. E. Así, gradualmente enervado este, y reducido á extremos imprevistos hubo de resolverse á buscar en las personas el apoyo que era inútil ya reclamar de los principios.

Claudicaron estos, falló su teoria, y marchando solamente por la senda que el enemigo no se atrevia á disputarle, sino con intrigas y artificios de un orijen, que pasó por sagrado mientras no se vió cuanto era sacrilegio, los negocios del servicio publico llegaron á contraer una especie de vicio complejo, que no es posible desconocer desde luego quo se entra en su análgis.

Con todo, si tomando la altura que conviene á vuestro carácter elevado, os dignais observar el conjunto de los trabajos administrativos y sus resultados mas importantes, vosotros vereis que este Gobierno, de cuas manos parecia á veces escaparse la autoridad por falta de vigor para retenerla, es el mismo que ha logrado triunfar de la anarquía cuantas veces fué preciso combatirla, mantener el orden publico en medio de aquella lucha, proteger al ciudadano, garantizarle su propiedad y su industria y todos los gozes de una libertad bien entendida. Observareis que las instituciones se arraigan, que la poblacion se aumenta, que el comercio crece, y que un semblante de confianza general hace del pueblo oriental el pueblo único de Sud-América donde el Gobierno y la ley no sean el juguete

de facciones mas ó menos despreciadas. Y convencidos, como debeis estarlo por la historia de las naciones, que el arrancar un pueblo á la esclavitud y á la ignorancia; el habitarlo á la libertad y preservarlo de la licencia; el quitarle los vicios de su primera condicion é inspirarle la virtud república, no son obras que puedan improvisarse, os resolvereis á esperar del tiempo, de las circunstancias y de vosotros mismos, que sois la fuente del bien y el antidoto del mal, todo lo que falta á la entera regularidad del servicio público, segun queda ya indicado y puede verse mejor en los proximos detalles.

La Policía interior privada de un principio que centralize su accion como sus recursos, que los reuna ó divida, segun las exigencias continuas de lo judicial y lo administrativo, la Policía sin aparato exterior para imponer, sin autoridad para corregir, sin fueros, sin rentas, sin nada de lo que forma el vigor y la utilidad de su instituto; será un brazo del P. E. pues que la ley así lo dice; pero brazo inerte y encogido, de cuyos golpes se burlarian igualmente la insubordinacion y el crimen, sino hubiera el constante cuidado en fortificarlo con auxilios extraños, cuando lo piden sus conflictos.

Justo seria, no obstante, desconocer que esta policía es la que, con esfuerzos superiores á su impotencia, ha concurrido á establecer ese órden público de que el Ministerio cree haber dado una idea no exagerada: y por sí solo es un título á la gratitud de todos, donde no hay uno que no participe de sus beneficios.

No hablemos, pues, de sus servicios á lo judicial, que son notorios; no de sus trabajos odiosos, que en la Capital están á vuestra vista; pero si digamos por último: la Policía será lo que conviene á su destino, cuando la ley le quite las trabas que inventó para debilitarla el espíritu de faccion en los días de su poder.

Menos favorable con mucho es la situacion de las Juntas E. A., que, instituidas para ejercer la accion administrativa sobre todo lo que pertenece á la persona del ciudadano, como la instruccion y la industria en sus diversas ramificaciones, ni han podido sostituir, como se quiso, á los Cabildos, ni valerse á si mismas para otra cosa, que conservar la ilusion de su existencia con actos insignificantes de una autoridad mal definida, y aun pretensiones absurdas en mas de un caso.

Era forzoso que sucediese así desde luego que la ley no pudo hacer mas por las Juntas E. A. que honrarlas con el peso de una gran confianza, dejando lo demás á cargo de ellas mismas y de los recursos del Erario público.

A esta inconsideracion, de un origen mas loable que reprehensible, se juntaron otras que el Ministerio no puede escusarse de recomendar á la meditacion del Cuerpo Legislativo.

En el empeño de multiplicar las atribuciones de las Juntas E. A., se olvidó, sin duda, que la Policía y los Consulados de comercio tienen cada uno las suyas, tan semejantes, si se atiende al texto de las leyes vigentes, á los usos y practicas recibidas; que llegado el caso de operar todas esas reparticiones con la actividad que por otra parte se les recomienda, seria difícil evitar el encuentro, la confusion y la anarquía que nace de la injerencia de un poder en el distrito de su inme-

diato: anarquía temible, por que supone viciada la fuente del órden, y expuesto el pueblo á recibir el escandalo de donde solo debe esperar ejemplos seguidos de respeto mutuo y perfecta armonía.

Y no es mas visible este riesgo; su dominio no se dilata á lo infinito, cuando se oye decir que las Juntas E. A. son autorizadas para velar sobre los derechos del ciudadano? En pocas palabras se ha consignado á esta magistratura mas poder que á los Tribunales..... El P. E., se dice no obstante, que re lamentará el ejercicio de las atribuciones de las Juntas!!

No fué, pues, tan sensible para el Gobierno la inaccion en que cayeron muy luego, y aun permanecen, las Juntas E. A., como la dificultad que debió encontrar el mismo para llenar este vacío, tomando sobre sí la tutela de tantos y tan importantes objetos, que se veian amagados del abandono consiguiente: dificultad inmensa por cierto, si se atiende al concurso de otros que opone constantemente á todo lo administrativo la situacion de un Erario pequeño; pero que no ha sido poderosa para retraer al nuestro de sufragar abultadas erogaciones al culto, á la instruccion, á los trabajos públicos, á todo, en fin, lo que esta linea reclama de un Gobierno equitativo, el interes de las personas y la propiedad.

Por una consecuencia de este esfuerzo, que no ha sido uniforme en sus direcciones por que tampoco pudiera serlo, siguiendo el impulso desigual naturalmente de las causas que influyen en todos los de su clase, vosotros vereis en las piezas instructivas de esta memoria, que la instruccion primaria ha llegado á establecerse y difundirse por toda la superficie del Estado: que el Gobierno á expensas de una suma de 20.000 pesos anuales, sostiene actualmente veinte y cuatro Escuelas con mil cuatrocientos alumnos de ambos sexos; que sin ser posible aspirar á otra cosa, por la notoria escasez de preceptores hábiles, no hay establecimientos de aquellos donde, segun los deseos de la autoridad, no se ponga al menos un empeño decidido en reducir á práctica los preceptos que oyeron de la naturaleza B. y Lancaster.

Na piensa el Gobierno en hacer por la ilustracion todo lo que no es imposible á ningún Estado de pequeña ó grande estatura, cuando se trata de ostentar una pasion á las ciencias; por que el Gobierno de esta Republica entiende que el saber y las luces no penetran en los pueblos cuando la autoridad lo manda ó lo quiere, sino cuando la razon desembarazada de atenciones que toca mas de cerca á la existencia del hombre físico, se halla con el tiempo los auxilios necesarios para entregar se á los movimientos de su curiosidad natural. Entonces es que se desea saber lo pasado, rastrear el porvenir, recorrer la tierra, examinar sus entrañas descender hasta el abismo, volar hasta los astros y preguntarles lo que son y lo que tienen.

Vendrán estos días para nosotros, como han llegado para el Breton y el Escita; se formarán los sabios, y serán ellos mismos los arquitectos que emplea el Gobierno en levantar el templo de Minerva. Por ahora, y mas por algun tiempo, nuestro deber es formar al ciudadano, enseñarle sus obligaciones para con Dios, la Patria y su familia, seguros de qua, dejando



un libro acceso á los conocimientos que de todos los puntos del viejo mundo se precipitan hacia la América, el genio y la aplicación harán en este particular lo que hace en otros la necesidad y el amor á las conveniencias.

A empezar por algo; sea suprimiendo las aulas existentes y reemplazando la de Filosofía (así la llaman) y las de Latín en otras tantas de idiomas vivos, de comercio y agricultura.

Es doloroso que los hombres no sepan; pero es mucho peor que aprendan lo inútil y á costa del tesoro público!

El Gobierno deplora que sus recursos, y aun sus cuidados de preferencia, no le hayan permitido dedicar á la agricultura los esmeros que á la educación; pero se consuela, y casi se olvida de aquel sentimiento, cuando advierte que sus omisiones, si el asunto ofrece algunas de que pueda arrepentirse, las ha reparado la naturaleza, y el vigor que de ella recibe la industria en cualquiera de sus estamentos cuando el gobierno tiene la prudencia de no abrumarla con proyectos, ni afligirla con imposiciones enormes, ó contrariarla de alguna manera.

Sin otro auxilio administrativo, HH. SS. los campos se han cubierto de ganado en menos tiempo que necesitaron la anarquía unas veces, y otras el despotismo para despojarlos de esta su riqueza peculiar.

La variedad y el refinamiento de las razas da nuevo ser á la importancia de este fenómeno, y forma un fondo de esperanzas que sorprende por lo nuevo y seduce por lo agradable.

No sería fuera de propósito que al presentar los comprobantes de aquella indicación, el Ministerio se hablase de la era de mulas, desestimada en el País hasta que la Independencia nos puso en contacto con los dominios que fueron de Portugal, y mal protegida después por la fatalidad que perseguía todos los negocios de la Provincia Oriental; pero aunque este objeto comience á ser respectable desde 1830 aun que no deje de serlo también la exportación ya terrestre, ya marítima de carballos; con todo, el Ministerio no vé allí nada que pueda compararse á la venta de los vellones que ha producido en el mismo período el ganado lanar, cruzado ya con el merino, que tan cuidadosamente nos mezquilaron nuestros padres.

Los registros de Aduana, que sobre este punto tienen mucho de exacto nos aseguran que en los últimos cuatro años las exportaciones del artículo en cuestión, han progresado en la proporción de cero á nueve, de nueve á doce y de doce á veinte y cuatro: lo que prueba que el extranjero tendrá en adelante un artículo de precio cómodo con que dar á su tonelaje la ocupación que antes no encontraba aquí, que en carencia los fletos, que disgustaba al naviero y le imponía la obligación de visitar las costas del Brasil en busca de un retorno.

El número, por otra parte, y la magnitud de los establecimientos rurales, la utilidad de esas operaciones, las conveniencias que á las mayores distancias rodean al propietario, no permiten dudar que los progresos indicados aun que sean los más estables, no son los únicos de que es dadora la agricultura á la acción tutelar del poder administrativo.

Es penoso advertir que los cereales en otro tiempo tan dociles á las insinuaciones del labrador Oriental, han conseguido fatigarlo casi por una resistencia cuyo origen es un problema inexplicable para la única clase que pudiera resolverlo con datos tomados de su experiencia; porque al descrédito de los trabajos del arado, que ocasiona el mal suceso de las cosechas: á las prevenciones que á su sombra se fomentan en favor de la pastaría; es preciso añadir por colmo de males esa dependencia en que vivimos del estran-

jero por todo el consumo de trigos, el salario que pagamos á sus marinos, y la pérdida igual que sufre el jornalero nacional.

El Gobierno penetrado de la gravedad del caso, tanto como de lo expuesto que sería empeñarse en combatirlo de frente sin el socorro de una larga y bien entendida observación; ha resuelto consentir por el momento en que triunfe de nosotros la ignorancia ó la fatalidad, y limitarse:—

1.º A promover la introducción de semillas nuevas, que releven á las antiguas de su servicio.

A repartir la sementera de trigos entre el llano y las elevaciones, entre el centro y las orillas del Estado.

3.º Ya que no es posible pensar en escuelas normales, á propagar por medio de la prensa las luces necesarias para que el labrador conozca cuanto depende su fortuna del trabajo del terreno, de la elección del grano, el momento y las precauciones con que ha de confiarse á la tierra.

El Comercio interior, HH. SS., no puede ser algo mientras no sea la variedad, por lo menos, de nuestras producciones agrícolas, ó que las fábricas comencen á naturalizarse en el dominio de la República: pero el externo activo se dilata con la población del territorio fronterizo por una parte y con el incremento, por la otra, de la navegación del Uruguay. De allá salen el sobrante de los ganados; de aquí el de las pieles, maderas, la cascara de curtumbre, la cal, diversos combustibles &c. que hallan un mercado seguro en las costas del Plata, y alguna vez del Paraná.

En cuanto al exterior y de puro consumo á que nos reducen las circunstancias, tanto como la imposibilidad de una competencia, si fuera útil emprenderla con la industria fabril de naciones que están en posesión de surtir á la América entera desde su descubierto; el Ministerio no halla que decir, sino lo que advirtiera cualquiera en observando el movimiento de nuestros puertos: la taracea diría de sus Aduanas, la provision del mercado, la comodidad de los precios, el traje del pueblo, la decencia de sus moradas, el interés del dinero.

A favor de estas relaciones la sociedad avanza en otras que son más dignas de nuestro aprecio.

La población crece á pasos de gigante por la emigración: los conocimientos útiles se aumentan por el trato con pueblos que han llegado á una altura portentosa de industria y saber; las costumbres se refinan; la civilización se avanza y se generaliza; viniendo todo de la moderación de los impuestos, de la facilidad en los despachos, de la franqueza de los movimientos, que con especial cuidado procura el Gobierno que halle el extranjero desde que pisa nuestras playas, hasta que se resuelve á dejarlas por el consejo de su conveniencia.

No sería prudente pensar en más, porque nos pondríamos en demanda de lo mejor, que con razón se ha dicho es cruel enemigo de lo bueno.

Si la hospitalidad y la justicia; la tolerancia y la decencia en todo, bastan para satisfacer al extranjero y conciliarnos algún jenero de preferencia, no pidamos más á la fortuna, que ella lo hará por sí y á menor costo que las leyes.

Podrán, el Ministerio así lo piensa, hacerse modificaciones oportunas en la policía de los puertos, en el servicio de las Aduanas, en el código mercantil y en cuanto necesita el comercio exterior para la más pronta, segura y cómoda expedición de un negocio; por que en este punto lo que existe dista poco de la nada. Pero es por ventura que el Ministerio ha de ocuparse en contar las privaciones de un soberano que no ha tenido ni el tiempo necesario para hacer el costo de sus trages?

El Ministerio, HH. SS. se siente llamado por una voz más fuerte que la de un buen deseo á presentar aquella parte del cuadro prometido, que era preciso destinar expresamente para instruirlos del estado de la Hacienda con toda la detención que lo requiere la importancia del asunto.

Siempre remontando al origen de las cosas, se verá muy pronto, que de todos los objetos hasta aquí bosquejados, el tesoro público es aquel en cuyo favor el cálculo, hizo menos, y contra el que la inexperiencia y las aspiraciones personales aumentaron desde un principio mayores elementos de aflicción y desorden.

No eran conocidos los recursos de la nueva República, y al medirse, como de razón, por la base del terreno, la población y la industria, todas las prevenciones del orgullo nacional se veían forzadas á descender de su altura, dejando á la razón en un estado más propio para sentir, que aliviar el peso de sus deudas. Las fuentes de la riqueza agotadas en servicio del extranjero; las poblaciones desiertas, la campaña devastada, y una deuda igual á los sacrificios pecuniarios é individuales con que cada Oriental había concurrido á la libertad de todos... tal era la situación, tan crítico el momento en que la premura del caso y las circunstancias obligaron, ca de presumir, á librar contra el tesoro público en dos listas mensuales la pensión anual de 612,000 pesos, que con el extraordinario de la misma data montaron luego á 820,000.

La imprudencia de este paso debió sentirse desde el momento, una vez que los embarazos fiscales daten de aquella época, y que para mitigarlos según la exigencia, no se halló mejor partido que apelar á esos mismos, y aun mayores sucañíos que identifican dos con nuestro modo de existir, han venido á ser la dolencia endémica, el enemigo y la ruina del Erario.

Menos sensible se creyó por entonces el mal, por que sus resultados parecían se hiciesen gravitar sobre algunas ventajitas, que la ley se había proporcionado, sobre el cambio de los monedas efectivas adoptadas como nacionales, y las extranjeras imaginarias que nos habían legado con igual largueza el odio Brasilero y la afección Argentina pero no tardó mucho en sentirse vivamente que declarando á esos signos el privilegio de servir como específicos contra los deliquis de la renta, en vez de alejarlos según los pedían de consumo con la ley el común interés del comercio y la Hacienda, el Gobierno les daba un título para naturalizarse en la República y con este aliciente venir en gruesas partidas á buscar entre nosotros toda la estimación que perdían en su patria.

En vano fué conocerlo y aun advertirlo: clamó el Ministerio de 829 por una medida que aboliendo el cobre extranjero formase un arbitrio para pagar la deuda exigible.... Su proyecto fué rechazado y los males prevalecieron, hasta que su redundancia obligó á capitalizar con aquella moneda, y hacerle un homenaje de 355,000 pesos, á condición de que abandonase, para siempre, los recintos del Estado.

Viose aquí una parte principal, pero no el todo de las pérdidas que había soportado la renta en las operaciones que bajo de nombres y formas diversas tenían por último resultado admitir el cobre en cambio de la plata y pago de aduanas: y vosotros vereis también, HH. SS. que el Erario no ha podido pagar al cobre extranjero sus deservicios pasados con una suma de 355,000 pesos sin debilitar de otro tanto sus recursos ordinarios: porque, al fin, gravar al comercio, como se hizo en aquel caso, es gravar al consumo y á la renta que paga el uno de ellos sino son ambos.

Para ocurrir á este inconveniente bien pudo el Ministerio refundir, mas bien que adicionar, la ley de Aduana, pero sea fatalidad, ó sea que todas las reformas tienen su día aplazado por el orden de las cosas á que pertenecen, el hecho es que la del caso pareció innecesaria y que la Hacienda continuó su marcha difícil bajo de un sistema que reducido á limitaciones ciegas de mal comparados modelos, sería un prodigio si se hallase hoy en toda la armonía necesaria con los intereses del Erario y mucho menos con los del comercio nacional.

Sufrió, pues, esta la parte que pudo excusarse en la abolición del cobre; y el bien que le hizo (grande y plausible) por un lado, vino a ser por otro una causa no remota de los apuros actuales. Continuando así los de la época á que aluden estos recuerdos; no existiendo un plan de Hacienda propiamente nacional, ni camino para formarlo por falta de datos estadísticos, en tanto que las pasiones armadas de la verdad y de la impostura con igual desearo, hacían del descrédito fiscal una palanca temible para desconcepcionar á las personas y subordinar las cosas á su capricho, el Ministerio le abandonó unas veces á la fuerza de tan amargas circunstancias, contrayendo obligaciones á término, sin saber él de su angustia y otras se avanzó á tentar con operaciones aisladas, si sería fácil formarse un crédito que alejase la crisis ya que no bastase para conjurarla.

De estos alternados movimientos nacieron los pagares, las letras del Gobierno, por último los documentos de la deuda flotante que reasumiendo aquellos y otros de diversas clases, los confinó todos al pago distante que proporcionase la renta de algunas propiedades urbanas y rurales.

Este fué sin duda un esfuerzo grande de poder y cálculo, pero mal asistido por desgracia en el desarrollo de sus combinaciones no hizo mas que abrir un campo dilatado al reconocimiento de nuevas y mal clasificadas obligaciones y concluir de un golpe con todo el fondo de la antigua renta capital.

Desapareció el crédito con la flotante; una desconfianza profunda se apoderó de todos y el nacional como el extranjero hallaron después en los recuerdos de aquella operación, pretextos para poner al Gobierno en la alternativa de perecer ó legitimar con actos propios, las usuras reprobadas por la ley, ruinosas para el comercio: signo cierto de inmoralidad y miseria.

Advertido el prestamista de esta situación, no tardó en comprender que el prolongarla dependía en gran manera de su conducta, y que observando la de un especulador tenaz, insensible y reservado era fácil hacerse de un título fuerte á una adjudicación anual del cuarto ó el tercio, sobre la totalidad de los recursos fiscales, de manera que obrando de un lado este principio y de otro las exigencias extraordinarias del servicio, vinieron á eslabonarse los males del orden administrativo con los de la Hacienda y los sacrificios no tuvieron ya otra medida que la necesidad de remediar los unos con la prontitud y buen suceso que lo requerían los otros.

Después de estas observaciones, vosotros oiréis con dolor su duda, pero no con extrañeza, que la deuda exigible por diversos títulos siendo en 29 de 154,000 pesos, y en 830 de 220,000 subió rápidamente entre el 31 y el 33 á 1,102,000 siendo para notarse, como lección de experiencia, la exacta proporción de aquel funesto progreso con el que hicieron en el mismo período la ambición de un caudillo y deplorable ceguedad de su séquito.

Tampoco extrañéis que los sacrificios pecuniarios se agravasen con otros que tienen la misma y última tendencia, aunque varíen en lo exte-



rior de su forma; como sucede cuando se prodigan los ascensos, las pensiones y gracias de este género, para calmar la ambición ó satisfacer á la codicia.

El resultado de todo fué, como ya lo ignoran pocos, un consumo de rentas por anticipaciones de 292,000 pesos, un recargo al presupuesto de 110,000, una expropiación de las mejores fincas urbanas y con ella de las esperanzas que el Gobierno era autorizado á fundar sobre esta parte del patrimonio público y el progreso de su valor confiado al tiempo y natural crecimiento de la Capital.

Tantos y tan duros golpes han puesto en evidencia una verdad que puede proclamarse con satisfacción, y es la misma de que dan testimonio fial el crédito actual de la Hacienda, la regularidad de sus pagos ordinarios, la puntual asistencia del ejército en campaña y la confianza de todos en las promesas del Gobierno. El Estado Oriental posee en sí mismo y las virtudes de su pueblo un principio de vigor y riqueza, que no es fácil suponerle, cuando solo se le juzga por las apariencias.

Ved ahí H. SS. la verdad que los hechos han puesto en evidencia.

No se crearía consumido todo, y el crédito abismado, y la confianza perdida, el tesoro público en los deliquios de la angustia, cuando el Gobierno mandó al Ministerio que pagase la deuda de Octubre, y atender con exactitud á sus empleados?

He bien pues; de esa deuda se han pagado en cinco meses por letras de 125,000 pesos. Por sueldos atrasados 60,000. Por obligaciones reconocidas 30,000. 112,000 por documentos de deuda flotante. 70,000 por el contrato del reconocimiento de marcas. 8,000 por rescate de terrenos urbanos; 5,000 ademas, por el valizamiento del Uruguay. — Por el empedrado 8,000 3,000 en reparo de Templos. — En facilitar el pasaje de dos rios principales y preparar su pontaje 1400. Total sin incluir un número considerable de cantidades menores, 422,400 pesos.

A estas erogaciones con las ordinarias mensuales ha sufragado el tesoro publico sin ningun esfuerzo de aquellos que absorben en un dia la esperanza de muchos años y que haciendose por el crédito, son de suyo el medio mas eficaz para arruinarlo.

Con esta circunspeccion y el auxilio constante que recibe todo erario de su misma puntualidad, no sería imposible que el nuestro prolongase la constancia que ha ostentado en los sucesos de Marzo, sin mudar de posicion; pero el interés supremo de la independencia que le falta para dar a sus movimientos una direccion elevada fuera del influjo de las necesidades; la utilidad de un grande ahorro en los sacrificios que le cuestan sus transacciones con el particular; y el deseo justo suyo es un deber, de que las garantías del crédito no dependan mas en adelante, de una renta precaria (el aduanaje), ni de arbitrios aislados que remediado una urgencia, no suelen hacer mas que promover otra, hasta dar con aquella en que han venido á concentrarse todos los residuos de cada una de las anteriores: este deber, hasta hoy mal apreciado, no permite al Ministerio retirarse de vuestra honorable presencia, sin proponeros algunas medidas esenciales.

Para consolidar el crédito de la Hacienda, pagando fielmente la deuda exigible y sin retardar aquella que no lo admite por lo privilegiado de su origen ó la fuerza del título que la representa.

Para hacer un fondo permanente de recursos que coloque al Gobierno en una racional independencia del interés mercantil, de sus manejos y de las opiniones no siempre justas, sobre la fidelidad del Tesoro público ó la capacidad de sus rentas.

Para poner un freno á las usuras, que son un obstáculo al crecimiento de la industria, relevando al Gobierno de la necesidad vergonzosa de autorizarlas con su ejemplo.

Por último; para que satisfechas las cargas de administración y guerra, en cualquiera evento tenga la Hacienda con que auxiliarse á sí misma, promoviendo de un modo directo la producción y los movimientos del comercio.

Un gran fondo conocido y administrado bajo la garantía de la publicidad... tal es en compendio el proyecto á que el Ministerio cree posible consignar con buen efecto la suma de aquellos encargos. Analizemos.

Un gran fondo conocido puede formarse sin demora, 1.º por la enagenación á censo, de que ya existen ejemplos prácticos, de todos los terrenos urbanos y rurales, incluso el enfiteutico.

2.º La del tonelaje del Uruguay por cinco años, de la renta de sellos, de la de alcabalas, mercado y corrales del abasto de los oficios vendibles y el derecho adicional.

No será pequeño este fondo si se atiende á que el terreno solo del Ejido nos asegura 240,000 ps. al censo de 4 y 6 p. 3.º si se quiere.

El urbano, de que hay propuestas muy inferiores á las pretensiones del Ministerio 260,000.

El enfiteutico, calculado en 1,100 leguas superficiales, al minimum de la ley, 550,000.

El de propiedad fiscal, ó sea de moderada composición 720,000.

El de propios no poseído ni enagotado 10,000.

El tonelaje del Uruguay 15,000.

La renta de sellos 250,000, la de alcabalas 80,000 la de mercado 45,000 (término medio) la de corrales 75,000, la de oficios vendibles 20,000; el derecho adicional 600,000. — Total 2,365,000 pesos.

Confianza la administración de estos fondos á una comision especial, será de su arbitrio el dividirlos y manejarlos de modo que con los unos acuda al pago de todo lo exigible que no da espera, ni el Ministerio quiere que se le imponga por otra fuerza que la del mutuo avenimiento de los interesados respectivos; y con el resto se opere el rescate de todas las obligaciones reconocidas hasta aqui bajo de cualquiera título, al beneficio que ofreciere la operación por sí misma y la fuerza de sus vicisitudes favorables ó adversas.

Será esta la caja de amortización de que el Gobierno os dió cuenta en su mensaje; y será ella la que constituida de modo que en su manejo pueda el comercio tener la intervencion principal, solo con añadir fondos que le autoricen á participar de sus ganancias, se ocupe incesantemente de realizar los valores propuestos, de manera que si conviene salga de ella la creacion importante del fondo público, garantido á la vez por el crédito, particular y los recursos del Erario.

Ved aquí, H. SS. el verdadero plan del Ministerio, sus deseos y sus miras. Ligar el interés de los individuos con el del público, y por este medio poner un término á las ostilidades de dos agentes que unidos pueden hacer su dicha, y separados no harán mas que dañarse reciprocamente, el uno con el poder, el otro con arterias.

Pero si el Comercio opone resistencia en uso de una libertad que es bien dejurle gozar por entero, el Ministerio os responde de H. SS. que con el auxilio de la Providencia y el vuestro la caja de amortización será establecida, y sus operaciones llegarán la espectacion pública, por que el interés individual tiene esto de loable, que plega con facilidad cuando vé claro su camino.

No será esta la obra de un dia; pero lo será del tiempo indispensable para sus detalles, y que no puedo ser largo, atendida la buena cooperacion que ha encontrado siempre el Gobierno en todas las clases, y que en el dia tiene mayores estímulos, por eso mismo que no hay uno que no comprenda la gran dependencia del orden público y todas sus relaciones con el pago de la deuda existente, y la creacion de recursos adecuados á las exigencias del servicio.

Entretanto, y para que el apuro no perturbe el desarrollo de las convinaciones del Ministerio, él considera indispensable que la ley le faculte para negociar por sí cualquiera de los fondos ya desig-

nados; de manera que sin grabar al aduanaje, pueda el Erario continuar el pago de letras vencidas y asistir al ejército de operaciones en toda la estension de sus necesidades.

Vosotros sabéis que la anarquía desde el asilo salvaje y feroz que no pudo obstruir la persecucion mas activa, nos amenaza con todo el furor de su ira, y que para quitarle hasta el placer de los ruidos os preciso marchar por un desierto, esta blecerse en él, guarnecerlo y poblarlo; de modo que en adelante sea segun su destino un baluarte del Estado, no un abrigo de bandidos.

Las demandas de esta empresa son de suyo indiforibles, y el Ministerio os declara que para satisfacerlas sin mayores sacrificios, no hay otro arbitrio sino librar á la renta ordinaria de este coidado, confiandole á una operacion pronta y sencilla. Tal es la q<sup>a</sup> el ministerio propone. Volvamos al asunto.

Es importante H. SS., que una vez resueltos á restablecer el crédito fiscal y elevarlo, si es posible, ya del modo que el Ministerio lo aconseja, ya de otro que sea una parte de vosotros mismos, el primer paso de parte de la ley se dirija á destruir la idea no infundada y desventajosa de la puntualidad de los Gobiernos de América que prevalece á lo exterior, y es un grande obstáculo á la importacion de capitales en especie, que por un movimiento espontaneo vendrian á colocarse en nuestros fondos públicos, y donde quier que ofreciesen mayor utilidad que las manufacturas, sino los alejase el temor de la experiencia, ó si las leyes que garantan la propiedad no se viese que en esto punto no estan ellas mismas garantidas de una especie de trapaceria, á que puede refugiarse el poderoso cuando le faltan los medios ó la voluntad de cubrir sus compromisos.

Una ley que ponga á cubierto de la inestabilidad de los Ministerios el cumplimiento de las obligaciones por causa onerosa salvo de dolo.

Una ley que exceptúe de embargo y confisco aun por derecho de guerra, todo capital confiado á la fé pública de la Nacion por mutuo especialmente, depósito bancario y sus equivalentes; cree el Ministerio que surtira el triple efecto de auxiliar eficazmente las operaciones propuestas, allanar el camino á otras de que nos priva el retraimiento de los estranjos, y acumular excepciones honrosas en favor del país y los principios de su Gobierno.

Revisar la ley de impuestos; reducir los gastos de percepcion; afectar al contrabando penas que hieran de muerte al pondonor mercantil, son otras tantas providencias que el Ministerio se atreve á recomendaros como vitales; y no duda que os merezcan una dedicacion preferente desde luego que vuestro zelo se convenza de que la vida del Estado, el gran preservativo de las injiunciones, el sentimiento y la fuerza están allí donde los recursos y el crédito fiscal.

Para llegar á este punto, el Ministerio ha tenido la honra de presentaros una serie de hechos que, perteneciendo á la historia civil del país, él no se permitiría desfigurar por prevenciones de temor ó esperanza. Él ha procurado deciros la verdad sin exajeraciones; y seguramente que le pesaria mucho se entendiese que en su tarea haya procurado otra cosa que hablaros del mal, tal como lo conoce cualquiera por su notoriedad y los arbitrios para remediarlo así como él los entiende.

Lejos sea siempre de nosotros esa profanacion de las formas y los lugares, de que se ha hecho un uso tan criminal en los delirios de la fiebre revolucionaria, para los desahogos personales.

Los errores han sido necesarios en nuestra carrera, por que era nueva y difícil. ¿Cuál es el pueblo que no deba decir otro tanto? Si á beneficio de este conocimiento, de la maestra experiencia y del espíritu público que comienza á ser un distintivo de las masas de la República logramos afirmar su código, enfrenar las pasiones y vivir en paz consigo misma y sus vecinos, vosotros, H. SS. á quienes la ley ha concedido el derecho de pretenderlo, habreis elevado en las orillas del Uruguay un monumento mas durable que el bronce, á la independencia de Sud-

América, á la razon el buen sentido, y a gloria del PUEBLO ORIENTAL.

### PROYECTO DE LEY.

Art. 1.º Los capitales extranjeros y de subditos extranjeros colocados sobre fondos Nacionales de cualquiera denominacion, no podrán ser confiscados, detenidos, ni embargados, ni aun en caso de guerra.

2. Los créditos y obligaciones, que se contrajeren por las autoridades legítimas de la República en favor de un tercero son inviolables, salva la accion contra los bienes y personas de los funcionarios públicos que hubiesen procedido fuera de los límites de sus respectivas atribuciones.

3. Comuníquese &c.

Lucas J. Obes.

### PROYECTO DE LEY

Art. 1.º Se autoriza al P. E. para crear una caja de amortizacion, al objeto de pagar la deuda existente.

2. Se destinan para formar el fondo de dicha caja los terrenos del Ejido, urbanos y de propios, las tierras de enfiteusis y de moderada composición, el tonelaje del Uruguay, renta de sellos, mercado, corrales y el derecho adicional, por 5 años.

3. Comuníquese &c.

Lucas J. Obes.

### PROYECTO DE LEY.

Art. 1.º Se autoriza al P. E. para realizar las cantidades necesarias al pago de créditos exigibles á término fijo, el que por su origen no sufran retardo, sobre las propiedades ó rentas desinadas á fondo de la caja de amortizacion, que pudieren negociarse con mayor ventaja de tesoro público.

2. Comuníquese &c.

Lucas J. Obes.



MONTEVIDEO.

MARTES 6 DE MAYO DE 1834.

Por carta recibida ayer del Tacuarembó Chico fecha 23 del pp<sup>o</sup>, sabemos q<sup>ue</sup> en aquel mismo dia se ponía en marcha el Comandante Navajas con la fuerza de su mando, dirijiendose al paso del Mangrullo en el Arapey, en donde debia incorporarse al cuerpo de tropas que manda en persona S. E. el Presidente de la República; quien segun aquella misma carta habia marchado para dicho punto el 27 desde el Queguay. Lavalleja se hallaba en los Rincones del Cuaró ó Tacumbú con un grupo de 90 á 100 hombres entre anarquistas y salvajes. — Esta carta concluye diciendo que segun el sistema de operaciones adoptado por S. E. la campaña se acubará felizmente dentro de muy pocos dias.

Por noticias de Europa recibidas ayer por la via del Brasil se asegura haber sido convocados ya en España las Cortes por estamentos.

El Gobierno del Estado de Venezuela ha comisionado al Jefe al Montilla para pasar á España con el objeto de negociar el reconocimiento de la Independencia de aquella República; ó recabar al menos con armisticio de 20 años.



En la República de Haití de donde los Diarios de Buenos Aires dan noticias hasta el 17 de Enero, se hacían grandes preparativos para defender la Isla contra una expedición francesa que se dirigía a atacarla.

El buque de vapor "Marco Bozzaris" que venia de Estados Unidos para viajar entre este puerto y el de Buenos Aires se ha declarado en estado de incapacidad para hacer este servicio, despues de haber arribado á la Bermuda.

El *Jornal do Commercio* de Rio Janeiro del 27 del pp. que tenemos á la vista dice:—

"El Bergantin de guerra Ingles *Spanowhawk* que ha llegado de la Madeira en 37 dias, dá la noticia de que el ejército Miguelista habia sido forzado á evacuar á Santarem."

En los Periódicos de Buenos Ayres del 24 se lee lo que sigue con relacion al Paraguay. "El Patron de un buque de cabotage llegado hoy de la Bajada refiere, que el Dictador Francia solicitaba del gobierno de Corrientes antes de entrar en negociacion alguna 12000 pesos, 6000 cabezas de ganado vacuno ó igual número de caballos, y además la recomposicion de los cuarteles de la Candelaria."

El 23 de Marzo último hubo un levantamiento en el presidio de la Isla de Juan Fernandez: (Chile) 110 presidiarios acudidos por, un José Solís Obando armados de palos, piedras y cuchillos se apoderaron del cuartel y desarmaron á los soldados: saquearon la casa de Gobierno y se embarcaron en la Goleta Chilena *LA ESTRELLA*: no se dice que rumbo tomaron.

El 28 de Enero ultimo ha tenido lugar en Lima una contrebatación popular, y la guarnición que dejó el intruso presidente Bermudez fué arrojada de la ciudad despues de un reñido combate en que perecieron muchos individuos; el presidente legal que se habia refugiado en el Callao entró á la capital el 29. Gamarra y Bermudez se habian retirado sobre la sierra.

Los remitidos suscritos por Don Mateo Sanchez de la Vega—Un interesado en el remate del papel sellado en el presente año; Unos propietarios; y Un vecino de Varela saldrán á luz en el siguiente número, con otros documentos que no se han podido publicar en este.

*Extractos de Periódicos Extranjeros.*—*S. As. Abril 30*—Un suceso inesperado cuyo origen y perpetradores no sabemos haya podido esclarecerse, perturbó anoche por algunos instantes la tranquilidad de una parte del vecindario.

Seis hombres armados descendieron sus tercerolas, y prorrumpieron en gritos alarmantes cerca de la casa del canónico Vidal, anoche á las 8 y media: siguieron á galope con direccion á San Juan, atropellaron é hirieron de un balazo á un oficial de la secretaría de Gobierno, y desaparecieron.

La Policía y la Inspección general tomaron en el acto las medidas que exigía el caso, y aunque una hora despues logró restablecerse la tranquilidad pública, que, como era natural, habia sido alterada, ignoramos que haya podido esclarecerse algo mas sobre este acontecimiento verdaderamente reprochable.

(*Diario de la Tarde*)

## CORRESPONDENCIA.

SR. EDITOR DEL UNIVERSAL

Se acerca el tiempo del juego de los gallos, y este establecimiento, que tanto han descuidado, nos ocupa hoy la atencion, por que su objeto es exclusivo del

público, y sus buenas ó malas costumbres, benefician ó perjudican á este.

Por esto es S. E. que hemos creido que si algo tienen de recomendable estas casas, y si algo las puede hacer en algun tanto soportables, es el orden y la moral, bajo cuya base deben rejirse necesariamente: pero por desgracia la que nos ocupa, ni prestigio tiene de estas circunstancias tan recomendables; ella parece haberse convertido en una escena de desordenes, cuya tendencia mas bien nos anuncia dirigirse contra los bolsillos de los concurrentes, que entrar en el fin honesto de divertir inocentemente al público que contribuye por pasar un rato del dia festivo. Esto es incuestionable á nuestro juicio, desde que hemos visto, que la evidencia, tan reprobada por la ley, está casi siempre en uso de sus atribuciones. al menos así lo indica la medida insolente de permitirse á cualquiera aficionado, que introduzca en el circo dos gallos que ha cuidado, y conoce cual es el mejor; y sin embargo de ello, él los alquila sin que nadie se le oponga, para que pelee el uno con el otro: esto es tanto mas notable, que se ejecuta así, estando prohibido tal manejo, por una orden expresa del Sr. Jefe de Policía. Es notable tambien S. E. que el dueño de la casa, que parece debía ser uno de los mas interesados por sus buenas costumbres, consienta sin repugnancia tal abuso. Aquí podríamos decir si no le conociesemos muchísimo, que sería uno de los interesados en el monopolio escandaloso, que se ha hecho bajo la sombra de tales auspicios.

Si Sr. Editor, no son los gallos los que nos ocupan, es el dolor que precisamente nos causa el ver degenerar el establecimiento, en un refidero de hombres: este es un hecho positivo, desde que hemos visto en él repetirse escenas desagradables, faltandose al respeto unos á los otros, y hacer uso de acciones, que no solo denigran á la persona contra quien se dirijen, sino tambien al público que aparece como un frio expectador de tantos desordenes. Para cada una riña que se efectua, presiden cien mil disputas, que son tanto mas chocantes, por las palabras y desvergüenzas que se vierten en ellas, saliendo de estos el desorden de que nos quejamos, y las frecuentes demandas con que por su consecuencia se ha incomodado continuamente al Sr. Jefe de Policía.

Finalmente, Sr. Editor, estos abusos y los procedimientos escandalosos por que levantamos la voz nos parece son hijos de la falta de un juez, que sostenido por la Policía, haga respetar los derechos del público, conteniendo al osado, que intente insultar á otro de palabras ó obras, y prohibiendo al atrevido que se presente á querer hacer uso de ese monopolio escandaloso de los dos gallos, y otras cien mil picar-

dias, que en el decurso de la temporada se repiten, y que no apuntamos ahora por que nos faltaria tiempo para ello. Sentada pues, esta base, creemos ser de rigorosa justicia, que ya que el dueño del Circo ha descuidado tanto los respetos del público, se le obligue á estar por la medida que antes indicamos, haciendole poner el juez en la forma propuesta y ciñendolo á que esto no deje de tener efecto, por no querer contribuir con los fondos necesarios para el sosten de los celadores de Policía que son los que han de vigorizar las atribuciones del indicado juez. Si esto no se hace Sr. Editor, nosotros desde luego nos suscribimos por la idea de que es mejor que no haya casa de gallos.

[garantido.]

Unos aficionados.

## AVISOS NUEVOS.

### AVISO.

LA Comision directiva de la sociedad de accionistas para la extincion de la moneda de cobre extranjera ha verificado hoy el sorteo de cuarenta y tres cuartos de accion, para amortizar 10 acciones y tres cuartos, y salieron en suerte los siguientes.

*Nros. Individuos á que pertenecen.*

- 252 D. Antonio Tabolar
- 2 " SS. Beltran L. Breton y Ca.
- 21 " Tribunal Consular
- 140 " Juan da Silva Figueira
- 108 " Diego Martin Martinez
- 53 " Roque Graseras
- 331 " Pablo Vidaurre
- 96 " José Ellauri
- 303 " Mr. Scbillot
- 93 " Silvestre Blanco
- 8 " Tomas Dutton
- 179 " Manuel Antonio Tomas
- 34 " Francisco Llambi
- 2 " SS. Beltran L. Breton y Ca.
- 62 " A. Fernandez Echenique
- 215 " Cayetano Regalia
- 23 " Lorenzo Escarzo
- 12 " Jorge de las Carreras
- 140 " Juan da Silva Figueira
- 123 " Bruno Mas
- 37 " José Maria de Mesquita
- 22 " F. Xavier Garcia de Zuñiga
- 5 " Juan Maria Perez
- 159 " Agustín Adamas
- 121 " José Pedro de Valle
- 5 " Juan Maria Perez
- 217 " Luis Ballestier
- 85 " Santiago Ayala
- 71 " Bernardo Susviela
- 14 " Manuel Morello
- 224 " José Maria Roo
- 32 " Hospital de Caridad
- 122 " Juan de la Zoppa
- 17 " Francisco Juanico
- 35 " Marcos Baesa
- 53 " Roque Graseras
- 146 " Miguel Yarsa
- 10 " SS. Zimermam Fracier y Ca
- 127 " Juan Garcia de la Seara
- 150 " José Riús
- 52 " Francisco Romero
- 31 " Luis Goddefroi
- 5 " Juan Maria Perez

Montevideo 5 de Mayo de 1834.

### SE VENDE O SE CAMBIA.

POR no querer trasladarse de Buenos Aires á esta Capital una esclava por otra; quien se interese en ella y quiera instruirse de sus calidades, sirvase ocurrir á la calle de San Juan No. 119, en esta Ciudad, y á la del Temple No. 105 en Buenos Aires, en las cuales hallarán con quienes tratar.

m 6

### PARA SANTA CATALINA.

SALDRA hasta el dia 15 del corriente el muy velero Bergantin brasilero "MARIA," de porte de 174 toneladas; su capitán Agustín Rodriguez Garcia; admite parte de su cargamento y pasajeros para los que tienen excelentes comodidades: la persona que guste cargar ó ir de pasaje ocurra á su consignatario Francisco Acosta Lima, ó á su capitán á bordo.

m 6

## OJO,

### AL GRAN BARATILLO DE ZAPATOS.

EN la Zapatería de D. Juan Carpino, calle del Porton No. 145, al lado de la tienda de D. Miguel Conde, hay un excelente surtido de calzado, á los precios siguientes:

#### Calzado de hombre.

Zapatos ingleses abotinados de patente.....á 22 rs.  
Id. Id. de capellada baja.....á 17  
Id. Id. de id. de niño.....á 14  
Id. Id. de id. ordinarios.....á 12  
Zapatos franceses de id. finos.....á 14  
Id. Id. para baile.....á 14  
Botines franceses finos.....á 5 ps.  
Id. Id. mas inferiores.....á 4 4  
Id. Id. ordinarios.....á 4 4  
Id. Id. para niños.....á 3

#### Calzado para Señoras y Niños.

Zapatos de marroquin franceses de superior calidad.....á 7 rs.  
Id. de tafilete.....á 6  
Id. de cabretilla.....á 8  
Id. tafilete genoveses.....á 5  
Id. de tafilete franceses para niña.....á 4  
Id. id. de fleco genoveses.....á 3  
Id. Id. ordinarios.....á 2  
Id. de baron de todos tamaños.....á 6

M 6—

### SE VENDE.

UNA negra, buena planchadora y cocinera: la persona que se interese por su compra puede ocurrir á la tienda de D. José Antonio Anavitario calle de San Pedro No. 91, que encontrará con quien tratar.

m 6

### SE VENDE.

UNA negra á pedimento suyo, edad 20 años en la cantidad de 375 patacones: el que se interese ocurra á la casa de D. José Maria Mezquita, calle de San Sebastian frente á lo de Villagran.

m 6.

### SE VENDE.

UNA suerte de chacara sita en el Pantanoso, consta de 4 cuadras de frente y 7 de fondo sin población alguna: pero tiene tres frentes bajo de zanja. Quien se interese puede ocurrir á la casa de D. Francisco Otero en la plaza de la verdura.

m 6—Sp.

### AVISO.

QUIEN precisare del Carro fúnebre puede ocurrir á la calle del Pilar No. 15 á verse con Luis Cesario Laroche.

m 6—20p.

### AVISO.

EL infrascripto declara que el Diario *FANAL* que se publica en la Caridad no es propiedad de nadie, mas que de Mateo Sanchez de la Vega.

m 6

### SANGUIJUELAS.

Recien llegadas de Genova, y de superior calidad se venden, á 4 vintenes y á real cada una, y se van á aplicar á casa de los enfermos á 2 reales, tambien se venderán por cientos con mas equidad, ocurrasé á la botica de D. Fermín Yeregui, que darán razon. m. 6

### AVISO

#### De la Inspección General

DEBIENDO en ar al servicio activo del Resguardo los individuos de este cuerpo que por disposicion superior han permanecido en la compañía pasiva por cumplir su tiempo en este mes, se cita á todos los que les corresponde para que el 21 del corriente se presenten en la casilla á recibir órdenes del Inspector en ejercicio. Montevideo Mayo 5 de 1834.

16—p:

### REMATE.

#### POR CARRERAS YOJER.

En la barraca de D. Luis Fidelis, frente al porton del Norte.

El Miercoles 7 del corriente se ha de rematar al mejor postor y por cuenta de quien pertenezca.—La barca americana "Dos Amigos," con el velamen, jarcia, motones, anclas, amarras, palos, &c.

Empezará á las 12 en punto.